

5.- Vivir bajo la Gracia y no bajo presiones de las demandas humanas y de Dios.

Recordemos que Romanos es una de las cartas paulinas, en sus primeros ocho capítulos, contiene una serie de enseñanzas que forman la base sólida de la doctrina de la salvación eterna en Jesucristo, una salvación que implica una expiación de pecados, la muerte de la naturaleza vieja, la nueva creación o nueva vida en Cristo, la entrega diaria de nuestro cuerpo como instrumento de justicia a Dios, para el pecado no reine en nosotros y la liberación de la ley.

Observemos, en Romanos 6.14, en tres versiones diferentes:

14, RV: Porque el pecado **no se enseñoreará** de vosotros; **pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**

14, NVI: Así el pecado **no tendrá dominio** sobre ustedes, **porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia.**

14, RV, 2000: Para que el pecado **no se enseñoree** de vosotros; **porque no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.**

Por la fe en la revelación de la Palabra de Dios acerca de su justicia en Jesucristo, hemos aceptado que todos los pecados que cometimos han sido perdonados, quitados y borrados con el sacrificio de expiación hecho por nuestro Señor Jesucristo, como el Cordero de Dios. Hemos creído y aceptado que el viejo hombre o la naturaleza pecaminosa, por la influencia del espíritu satánico, heredada de Adán, ha sido crucificada juntamente con Cristo. También hemos creído y aceptado que somos una nueva creación en Cristo Jesús. Esos tres hechos innegables los hemos aceptado por la fe. No olvides, que debes vivirlo sólo por la fe. Romanos 1.16-17:

16: A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.

17: De hecho, **en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios, la cual es por fe de principio a fin, tal como está escrito: "El justo vivirá por la fe."**

17, RV: Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela **por fe y para fe**, como está escrito: "Mas el justo por la fe vivirá."

La Liberación de la ley

Aún existe otro hecho que hace parte de la misma revelación que debemos conocer, creer y aceptar por la fe. Se trata de la **liberación de la ley, mediante la crucifixión de Cristo.**

Es por la ley que se conoce el pecado y es por el conocimiento de la ley que identificamos el pecado, tal como lo afirma Romanos 7.4-14, NVI:

4: **Así mismo**, hermanos míos, **ustedes murieron a la ley** mediante el cuerpo crucificado de Cristo, **a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos.** De este modo daremos fruto para Dios.

5: Porque cuando nuestra naturaleza pecaminosa **aún nos dominaba, las malas pasiones que la ley nos despertaba actuaban en los miembros de nuestro cuerpo, y dábamos fruto para muerte.**

6: Pero ahora, **al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley**, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y **no por medio del antiguo mandamiento escrito.**

7: ¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! **Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.** Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: "No codicies."

8: Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia. **Porque aparte de la ley el pecado está muerto.**

9: En otro tiempo yo tenía vida aparte de la ley; pero cuando vino el mandamiento, **cobró vida el pecado y yo morí.**

10: Se me hizo evidente que el mismo mandamiento que debía haberme dado vida me llevó a la muerte;

11: porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató.

12: Concluimos, pues, **que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno.**

13: Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! **Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte;** ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente, o sea, **para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado.**

14: Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. **Pero yo soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado.**

Ahora bien, nuestra situación se hace imposible de entender y de vivir porque a pesar de creer en el perdón de nuestros pecados, creer que el viejo hombre fue crucificado con Cristo y que ahora somos una nueva creación en Cristo, cuando tratamos de hacer la voluntad de Dios no sabemos cómo hacerlo y constantemente estamos fallando en cada intento. ¿Por qué seguimos pecando si ya somos una nueva creación y la vieja naturaleza está crucificada? ¿Por qué seguimos haciendo lo que no queremos hacer si ya hemos muerto al pecado y estamos vivos para Dios?

En esta lucha nos hallamos en cualquier momento diciendo como en Romanos 7.15-25, NVI:

15: **No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.**

16: Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la ley es buena;

Renovando la fe en Jesucristo

17: pero, en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo sino **el pecado que habita en mí.**

18: Yo sé que en mí, es decir, **en mi naturaleza pecaminosa**, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, **no soy capaz de hacerlo.**

19: De hecho, **no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.**

20: Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace sino el pecado que habita en mí.

21: Así que descubro esta **ley**: - *norma o principio* - que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal.

22: Porque en lo íntimo de mí me deleito en la ley de Dios;

23: pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la **ley del pecado.** Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo.

24: **¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal?**

25: ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.

Entendiendo Romanos 7, entre los capítulos 6 y 8

Para poder entender y ubicarnos correctamente en las declaraciones de Romanos, capítulo 7, indudablemente es indispensable tomar en cuenta todo el texto de los primeros ocho capítulos, muy especialmente los capítulos 6 y 8.

Pero además, se hace necesario refrescar nuestra mente y recordar cómo fue la caída del hombre y sus consecuencias.

Dios formó el cuerpo del hombre del polvo de la tierra: **Génesis 2.7^a, NVI:** “Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra”

Luego sopló vida y ese cuerpo formado de la tierra se convirtió en un ser viviente, Génesis 2.7b, DHH: “y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.”

Este ser viviente, llamado hombre y conocido como Adán, con Eva su mujer, fueron creados en un **estado de inocencia**, es decir, **sin pecado** y sin consciencia de ello, a imagen y semejanza moral y espiritual de Dios, en consecuencia, eran santos, inteligentes y sabios, con la capacidad de ser confiables para Dios y capacitados para administrar el resto de la creación de Dios, eran seres humanos sin pecados, según consta en Génesis 1.26-31, 2.8, 15, 19 y 20, NVI:

26: y dijo: "Hagamos al ser humano a **nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre** los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo."

27: Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,

Renovando la fe en Jesucristo

28: **y los bendijo con estas palabras:** "Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo."

29: También les dijo: **"Yo les doy de la tierra** todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento.

30: Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra." Y así sucedió.

31: Dios miró todo lo que había hecho, **y consideró que era muy bueno.** Y vino la noche, y llegó la mañana: ése fue el sexto día.

8: Dios el Señor plantó un jardín al oriente del Edén, y **allí puso** al hombre que había formado.

15: Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén **para que lo cultivara y lo cuidara,**

19: Entonces Dios el Señor formó de la tierra toda ave del cielo y todo animal del campo, **y se los llevó al hombre para ver qué nombre les pondría.** El hombre **les puso nombre a todos los seres vivos, y con ese nombre se les conoce.**

20: **Así el hombre fue poniéndoles nombre** a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo. Sin embargo, no se encontró entre ellos la ayuda adecuada para el hombre.

Pero el hombre pecó

Todos conocemos lo que pasó con esta pareja. Ellos habían sido creados por Dios a su imagen y semejanza, sin pecados. Pero con la libertad de pecar o no. El hombre había creído a Dios y obedecía su Palabra, pero un día oyó un nuevo mensaje, distinto y contrario al que había oído y creído de Dios. Este nuevo mensaje era fantástico. Dios le había dicho: "El día que comas de él, morirás".

Pero el nuevo mensaje que vino del diablo, decía: "No morirás, sino que será como Dios" Génesis 3.4-5, NVI:

4: Pero la serpiente le dijo a la mujer: ¡No es cierto, no van a morir!

5: Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, concedores del bien y del mal.

Génesis 3.6, NBLH:

"Cuando la mujer **vio** que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol **era deseable para alcanzar sabiduría,** tomó de su fruto y comió. También **dio a su marido que estaba con ella, y él comió.**"

Renovando la fe en Jesucristo

Ellos dejaron de creer en Dios y desobedecieron su Palabra, en cambio, creyeron a Satanás y le obedecieron. Las consecuencias fueron y son funestas en todo sentido, han afectado a toda la humanidad en lo espiritual, moral y físico.

Ellos fueron hechos esclavos de Satanás y él ha influenciado con su malvado y perverso espíritu actuado sobre ellos y a través de ellos contra toda la raza humana, y entonces pretendieron huir de Dios porque ahora le **tuvieron miedo**, según Génesis 3.7-10, Juan 8.43-45, Hechos 26,17-18, Efesios 2.1-3, Colosenses 2.13-15, 2ª a Timoteo 2,25-26, Hebreos 2.14-15, 1ª de Juan 3.8-10, NVI:

Génesis 3.7-10:

7: En ese momento se les abrieron los ojos, y **tomaron conciencia de su desnudez**. Por eso, para cubrirse entretejieron hojas de higuera.

8: Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer que Dios andaba recorriendo el jardín; **entonces corrieron a esconderse entre los árboles, para que Dios no los viera**.

9: Pero Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?

10: El hombre contestó: Escuché que andabas por el jardín, y **tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí**.

Juan 8.43-45:

43: ¿Por qué no entienden mi modo de hablar? Porque no pueden aceptar mi palabra.

44: **Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir**. Desde el principio éste ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, **expresa su propia naturaleza**, porque es un mentiroso. **¡Es el padre de la mentira!**

45: Y sin embargo a mí, que les digo la verdad, no me creen.

Hechos 26.17-18:

17: Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envío a éstos

18: para que les abras los ojos y se conviertan **de las tinieblas** a la luz, y **del poder de Satanás** a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados.'

Efesios 2.1-3:

1: En otro tiempo ustedes estaban muertos en sus transgresiones y pecados,

2: en los cuales andaban conforme a los poderes de este mundo. **Se conducían según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia**.

3: En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios.

Colosenses 2.13-15:

13: Antes de recibir esa circuncisión, ustedes estaban muertos en sus pecados. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados

14: **y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley.** Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz.

15: **Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal.**

2ª a Timoteo 2.25-26:

25: Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad,

26: de modo que se despierten y escapen de la trampa **en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad.**

Hebreos 2.14-15:

14: Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana **para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte --es decir, al diablo--,**

15: **y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida.**

1ª de Juan 3.8-10:

8: **El que practica el pecado es del diablo,** porque el diablo ha estado pecando desde el principio. El Hijo de Dios fue enviado precisamente **para destruir las obras del diablo.**

9: **Ninguno que haya nacido de Dios practica el pecado,** porque la semilla de Dios permanece en él; no puede practicar el pecado, porque ha nacido de Dios.

10: Así distinguimos **entre los hijos de Dios y los hijos del diablo:** el que no practica la justicia no es hijo de Dios; ni tampoco lo es el que no ama a su hermano. Dios los expulsó del jardín que representaba su reino, según Génesis 3.23-24, Romanos 3.23 y 6.23, NVI:

23: **Entonces Dios el Señor expulsó al ser humano del jardín del Edén,** para que trabajara la tierra de la cual había sido hecho.

24: Luego de expulsarlo, puso al oriente del jardín del Edén a los querubines, y una espada ardiente que se movía por todos lados, para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.

Romanos 3.23: **Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,**

23: **Porque la paga del pecado es muerte.**

Algunas Conclusiones:

Con sólo leer cuidadosamente las anteriores escrituras de la Biblia, podemos sacar las siguientes conclusiones: Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza moral y espiritual, en un estado de inocencia, sin pecado ni sombra

Renovando la fe en Jesucristo

alguna de maldad, inteligentes, sabios y capaces de tener comunión con su Creador a quien conocían, amaba y obedecían. Realmente los creó para cumplir su voluntad en ellos y a través de ellos.

Ambos terminaron dejando de confiar, creer y obedecer a Dios por confiar, creer y obedecer al diablo y, desde luego, éste los esclavizó bajo su voluntad infernal y los sometió bajo la detestable operación de su malvado espíritu.

Ambos fueron sometidos al juicio de Dios, constituidos pecadores, bajo la condenación eterna, bajo la maldición del pecado, pues Dios condenó el pecado en la naturaleza humana y los expulsó de su reino. Ese es el estado actual de la humanidad sin Cristo.

Todo esto pasó a toda raza humana descendiente de Adán y Eva

De este modo toda la raza humana ha sufrido las mismas consecuencias, según vemos en algunos apartes de Romanos 5.12-21 Romanos 3.23 y 6.23, NVI:

12: **Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo**, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, **porque todos pecaron**.

15: Pero la transgresión de Adán no puede compararse con la gracia de Dios. Pues si **por la transgresión de un solo hombre murieron todos...**

16: **El juicio que lleva a la condenación fue resultado de un solo pecado...**

17: Pues si **por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte...**

18: Por tanto, así como **una sola transgresión causó la condenación de todos**,

19: Porque así como **por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores...**

21: a fin de que, así como **reinó el pecado en la muerte...**

Romanos 3.21-23 y 6.23:

21: Pero ahora, sin la mediación de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la ley y los profetas.

22: Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen.

De hecho, no hay distinción,

23: **pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,**

6.23: **Porque la paga del pecado es muerte**, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Miserable de mí, ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?

Con este trasfondo histórico volvamos a Romanos 7.7-25. Para ello, debemos tomar en cuenta los temas generales que contienen los capítulos 6, 7 y 8 de Romanos: Capítulos 6, la verdadera liberación del pecado y la crucifixión de la vieja

Renovando la fe en Jesucristo

naturaleza juntamente con Cristo; capítulo 7, la liberación de la ley y del esfuerzo de la carne para tratar de agradar a los hombres y a Dios, **mediante la muerte a la ley**, como lo afirma Romanos 7.4: **“Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios.”** Y el capítulo 8, la nueva Vida en Cristo a través el Espíritu Santo.

Romanos siete es referente pero no incluyente, es decir, se refiere al esfuerzo del creyente en su naturaleza carnal humana por lograr las demandas de los hombres y de Dios. Se refiere a la naturaleza carnal humana del creyente tratando de vivir según la nueva naturaleza pero a su manera, sin el Espíritu Santo. Además, Romanos 7 es el contraste entre Romanos 5, 6 y 8. Esta es una carta de los contrastes, ejemplo Romanos 5.12-21.

En consecuencia, Romanos 7 no es incluyente porque no es una doctrina ni una enseñanza para justificar a un creyente, que prefiere vivir según la carne en vez de vivir por el Espíritu, lo cual puede hacer sólo por la fe en Cristo, ya que Él es la verdadera vida nueva o nueva creación.

Por tanto, todos los planteamientos, declaraciones y preguntas de Romanos 7, en relación con Romanos 6, tienen sus soluciones, sus aclaraciones y sus respuestas en Romanos 8. Observemos el caso que más nos interesa, las conclusiones de Pablo en Romanos 7 y su contraste y respuestas en Romanos 8.

Romanos 7.24-25, NVI – Estos dos textos sintetizan y son la conclusión de los versos 7 al 23:

24: ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me libraré de este cuerpo mortal?

25: ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, **pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.**

Romanos 8.1-4, NVI- La solución, la aclaración y la respuesta son contundentes:

1: Por lo tanto, **ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús,**

2: **pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte.**

3: En efecto, **la ley no pudo liberarnos** porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; **por eso Dios envió a su propio Hijo** en condición semejante a nuestra condición de pecadores, **para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana,**

4: **a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu.**

Bajo la gracia no bajo la ley y demandas humanas

Para retomar nuestro tema acerca de vivir bajo la gracia y no bajo presiones de las demandas humanas y de Dios, además de todo lo que hemos aprendido en relación Romanos 7.15-25, pasemos ahora a considerar un aspecto de vital importancia. Nosotros hemos sido ya liberados de las demandas humanas de nuestra conciencia, de la conciencia de otros y de la misma ley de Dios, gracias a la muerte y resurrección del Señor Jesucristo, por lo que estamos llamados a vivir en la libertad con la que Cristo nos ha hecho libres, sin que ésto implique libertinaje o la misma vida carnal que antes teníamos.

Veamos a través de la Biblia, cómo hemos sido librados de la ley y de las tantas demandas, para vivir la nueva vida en Cristo, en libertad, justificación, paz con Dios y con los hombres, como también con nuestra conciencia delante de Dios, todo lo cual se recibe sólo por fe, para vivirlo por el Espíritu Santo, es decir, **vivir bajo la gracia de Dios**, según las siguientes Escrituras:

Romanos 3.25-28, NVI:

25: Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados;

26: pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús.

27: ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál principio? ¿Por el de la observancia de la ley? No, **sino por el de la fe.**

28: Porque sostenemos que **todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige.**

Romanos 7.4-6, NVI:

4: Así mismo, hermanos míos, **ustedes murieron a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios.**

5: Porque cuando nuestra naturaleza pecaminosa aún nos dominaba, las malas pasiones que la ley nos despertaba actuaban en los miembros de nuestro cuerpo, y dábamos fruto para muerte.

6: **Pero ahora, al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio del antiguo mandamiento escrito.**

Romanos 10.4-10, NVI:

4: De hecho, **Cristo es el fin de la ley**, para que todo el que cree reciba la justicia.

5: Así describe Moisés la justicia que se basa en la ley: "**Quien haga estas cosas vivirá por ellas.**"

6: Pero la justicia que se basa en la fe afirma: "No digas en tu corazón: '¿Quién subirá al cielo? (es decir, para hacer bajar a Cristo),

Renovando la fe en Jesucristo

7: o '¿Quién bajará al abismo?' (es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

8: ¿Qué afirma entonces? "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón."

Esta es la palabra de fe que predicamos:

9: que **si confiesas con tu boca** que Jesús es el Señor, **y crees en tu corazón** que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.

10: **Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa** para ser salvo.

Les cuento, había una Iglesia parecida a muchas iglesias locales de hoy día, que después de vivir en el Espíritu Santo por la fe, había vuelto a la esclavitud de la ley y de las demandas. ¿Quieres saber qué les dijo Pablo, en el Espíritu?

Gálatas 3.1-14, NVI:

1: **¡Gálatas torpes!** ¿Quién los ha **hechizado** a ustedes, ante quienes Jesucristo crucificado ha sido presentado tan claramente?

2: Sólo quiero que me respondan a esto: **¿Recibieron el Espíritu por las obras que demanda la ley, o por la fe con que aceptaron el mensaje?**

3: **¿Tan torpes son? Después de haber comenzado con el Espíritu, ¿pretenden ahora perfeccionarse con esfuerzos humanos?**

4: **¿Tanto sufrir, para nada?** ¡Si es que de veras fue para nada!

5: Al darles Dios su Espíritu y hacer milagros entre ustedes, **¿lo hace por las obras que demanda la ley o por la fe con que han aceptado el mensaje?**

6: Así fue con Abraham: **"Creyó a Dios, y ello se le tomó en cuenta como justicia."**

7: Por lo tanto, sepan que los descendientes de Abraham son aquellos que viven por la fe.

8: En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham: "Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones."

9: **Así que los que viven por la fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe.**

10: **Todos los que viven por las obras que demanda la ley están bajo maldición**, porque está escrito: "Maldito el que no practica fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley."

11: Ahora bien, es evidente que **por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque "el justo por la fe vivirá"**.

12: **La ley no se basa en la fe;** por el contrario, "el que practica estas cosas vivirá por ellas".

13: Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: "Maldito todo el que es colgado de un madero."

14: **Así sucedió, para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.**

Este es un llamado de atención que debemos tomar en cuenta

1ª a Timoteo 1.9-11, NVI:

9: Tengamos en cuenta que la ley no se ha instituido para los justos sino **para los desobedientes y rebeldes**, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos. La ley es para los que maltratan a sus propios padres, para los asesinos, 10: para los adúlteros y los homosexuales, para los traficantes de esclavos, los embusteros y los que juran en falso. En fin, la ley es para todo lo que está en contra de la sana doctrina

11: enseñada por el glorioso evangelio que el Dios bendito me ha confiado.

Estamos llamados a vivir bajo la Gracia de Dios

1ª a Timoteo 1.12-15 y 18-19, NVI:

12: Doy gracias al que me fortalece, Cristo Jesús nuestro Señor, pues me considero digno de confianza al ponerme a su servicio.

13: Anteriormente, yo era un blasfemo, un perseguidor y un insolente; pero Dios tuvo misericordia de mí porque yo era un incrédulo y actuaba con ignorancia.

14: Pero **la gracia de nuestro Señor** se derramó sobre mí con abundancia, **junto con la fe y el amor que hay en Cristo Jesús.**

15: Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

18: Por una parte, la ley anterior queda anulada por ser inútil e ineficaz,

19: **ya que no perfeccionó nada.** Y por la otra, se introduce una esperanza mejor, mediante la cual nos acercamos a Dios.

¿Qué es vivir bajo la gracia de Dios?

Después de haber leído lo relacionado con la liberación de la ley y de las muchas demandas tanto humanas como divinas, debemos preguntarnos, ¿Qué es vivir bajo la gracia de Dios?

Vivir bajo la gracia de Dios no implica libertad para pecar o hacer lo que queremos hacer conforme nuestra voluntad, pero tampoco implica que Dios nos exija hacer obras para Él, por nuestra fuerza y voluntad propia. ¿Cómo...? No se asuste, no piense que estamos enseñando una doctrina enferma, al contrario únase a nosotros y veamos qué dice la Biblia, al respecto:

¡Observe! Nunca buscamos a Dios, Él nos buscó a nosotros; nunca amamos a Dios primero, Él nos amó primero; nosotros no tuvimos que hacer nada en absoluto para ser salvos, libres e hijos de Dios, Él lo hizo TODO, nosotros sólo lo creímos, y aún así, por su Gracia tuvimos la fe para creerlo y aceptarlo. Por esta razón dice, en Efesios 2.4-10, NVI:

4: Pero Dios, que es rico en misericordia, **por su gran amor por nosotros,**

Renovando la fe en Jesucristo

5: nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. **¡Por gracia ustedes han sido salvados!**

6: Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales,

7: **para mostrar** en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad **derramó sobre nosotros en Cristo Jesús.**

8: Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios,

9: **no por obras, para que nadie se jacte.**

10: Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, **las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.**

¡Mucha atención! Las obras que Dios dispuso de antemano para que ahora las pongamos en práctica, es hacer su voluntad pero no a nuestra manera, hacer todo lo que glorifique su nombre, tal como llevar frutos en toda buena obra, vivir como es digno de Él según el fruto del Espíritu, en santidad, verdad, justicia, salvando a los perdidos, amando a los hermanos y tomando en cuenta que tanto nuestro cuerpo como nuestro espíritu son de Dios, en fin, todo lo que las Escrituras señalan.

Ahora usted dice: entonces, si hay mucho que Dios demanda de nosotros. Sí, pero no para que nosotros solos, por nuestra fuerza o voluntad propia. Veamos y analicemos las siguientes Escrituras:

Juan 15.1-8, NVI:

En pasaje bíblico Jesús nos manda a llevar frutos, hacer obras que glorifiquen a Dios, pero hay que descubrir cómo lo vamos a hacer:

1: **"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.**

2: Toda rama que **en mí** no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía.

3: Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado.

4: **Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mí.**

5: **"Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.**

6: El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.

7 **Si permanecen en mí** y mis palabras permanecen en ustedes, lo que quieran pedir se les concederá.

Renovando la fe en Jesucristo

8: Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos.

9: **"Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor.**

10: Si obedecen mis mandamientos, **permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.**

11: Les he dicho esto **para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa.**

12: Y éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, **como yo los he amado.**

13: Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.

14: Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

15: Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.

16: No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.

Analice. ¿Quién produce el fruto, la rama o la vid? Sí, la rama, pero unida a la vid; entonces, realmente el fruto es producido por la vid a través de la rama y no la rama sola ni a su manera, porque separada de la vid no produce fruto alguno sino que se muere y es echada al fuego. Así toma sentido la revelación bíblica más abundante en el nuevo testamento: "EN CRISTO".

iÚnicamente en Cristo!

El Señor Jesucristo es el fin de la ley, porque Él ya la cumplió y ahora es nuestro Gran Sacerdote delante de Dios, en Él estamos y nos movemos, es sólo en Él a través de su Espíritu Santo que podemos conocer y hacer la voluntad de Dios de manera perfecta y agradable, porque "Dios es quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad" - "Porque no es con fuerzas ni con ejércitos sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor" - Además: "TODO lo puedo en Cristo que me fortalece" - Observemos otros cuantos ejemplos:

Romanos 8.10

Pero si **Cristo** está **en** ustedes, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu que está **en** ustedes es vida a causa de la justicia.

Romanos 12.5

También nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.

Renovando la fe en Jesucristo

1ª a los Corintios 1.5

Unidos a Cristo ustedes se han llenado de toda riqueza, tanto en palabra como en conocimiento.

1ª a los Corintios 4.17

Con este propósito les envié a Timoteo, mi amado y fiel hijo en el Señor. Él les recordará **mi manera de comportarme en Cristo Jesús**, como enseñé por todas partes y en todas las iglesias.

1ª a los Corintios 11.3

Ahora bien, quiero que entiendan que **Cristo es cabeza de todo hombre**, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de **Cristo**.

2ª a los Corintios 1.20

Todas las promesas que ha hecho Dios son «sí» **en Cristo**. Así que por medio de **Cristo** respondemos «amén» para la gloria de Dios.

2ª a los Corintios 2.14

Sin embargo, gracias a Dios que **en Cristo** siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento.

Gálatas 2.20

He sido crucificado con **Cristo**, y ya no vivo yo sino que **Cristo vive en mí**. Lo que ahora vivo **en** el cuerpo, lo vivo por la fe **en** el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Efesios 1.11

En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad.

Efesios 1.12

A fin de que nosotros, que ya hemos puesto nuestra esperanza **en Cristo**, seamos para alabanza de su gloria.

Efesios 4.32

Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes **en Cristo**.

Filipenses 1.12

Renovando la fe en Jesucristo

El vivir es **Cristo** Hermanos, quiero que sepan que, **en** realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio.

NOTAS:

Ningunos de los dos puntos en desarrollo han sido terminados.

La razón de pasar a desarrollar el punto 5 es la demanda, preguntas y dudas por resolver a causa de Romanos 7, por parte de los creyentes a quienes hemos enseñado los primeros puntos.